

# Apuntes para una reflexión

## LA ORGANIZACION JUVENIL POPULAR

Alberto Barrera

Estas líneas sólo tienen sentido en la experiencia cotidiana de los compañeros de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica), de la Pastoral Juvenil del Estado Sucre, de Fragua (Barquisimeto), del C.A.J. (Centro de Animación Juvenil de Valera) y de GRUJAP (Grupos Juveniles de Acción Popular).

Al patio de los 80 llegó la Organización Juvenil Popular como afirmando un proceso diferente, como sacando a la fachada ciertos rasgos que, dentro de un proceso confuso y no acabado, comienza a definirla como un "algo" distinto: ya el hecho de hablar, y nombrar, a una Organización Juvenil Popular supone la existencia de un cuerpo, más o menos perfilado. Estas páginas sólo quieren empezar a dibujar algunos rasgos de este proceso, intentar sistematizar algunas características, situándolas en la complejidad y en el tránsito que todo proceso de organización conlleva.

La juventud de la actual organización popular es una juventud particular, una juventud que gira entre dos puntos, una juventud incapaz de llorar a John Lennon, una juventud que conoció a Camilo Torres y al Ché cuando todos sus afiches estaban a punto de caer... pero una juventud que tampoco se halla en los tobillos alucinantes de Michale Jackson. Una juventud que alguna vez se sintió en la atmósfera de aquel "Ilegamos siempre tarde a donde nunca pasa nada". Sin embargo, también, es una juventud que pudo superar todo este vapor; una juventud que vivió un proceso de organización desde el barrio, desde la cuadra; un proceso de organización fraguado a partir de la comunidad como único eje y como pequeño mapamundi sobre el cual empezar a concientizar la actividad. Ciertamente, la actual Organización Juvenil Popular, marcada por la historia que acabamos de insinuar con dos brochazos, comienza a perfilar ya rasgos particulares. Trataremos de destacar algunos de ellos.

En primer lugar es necesario señalar que la Organización Juvenil Popular empieza a dejar de ser, en algunas experiencias, el espacio de la acción pastoral de la iglesia para convertirse en una organización que se quiere independiente y en la que los jóvenes son los sujetos en un lugar desde el que vive y desde el que se realiza una práctica social. Este proceso trae nuevas cosas: por un lado podría casi afirmarse la ruptura con un modelaje único que suponía asumir lo juvenil como un espacio para organizar, modelaje que, en algunos casos y con la mejor buena voluntad, articuló una or-

ganización juvenil desmembrada, basada en ciertos énfasis que no podían dar cuenta, en totalidad, de la realidad del joven. Por otro lado, este proceso ha significado para la Organización Juvenil Popular, el paso de objeto a instrumento, instrumento que exige un proyecto claro, que se plantea —desde los jóvenes— responder a una cantidad de interrogantes que van desde los problemas teóricos hasta las mínimas nociones de estructura y funcionamiento.

Otro de los rasgos más interesantes de la actual Organización Juvenil Popular es la pluralidad. A diferencia de las experiencias de organización juvenil anteriores en las que las palabras eran como techos, en las que sólo se podía ser cristiano radical, profesional de la revolución, líder popular..., ahora, después de muchas de estas vivencias y de cara a la participación activa de las "nuevas generaciones", se empiezan a ensanchar los marcos de la vida. Así el rock no es un problema capaz de detener la lucha de clases y la demoledora rueda de la historia. Así el amor con olor a hueso y la ambición no son ya muros de piedra que impiden la construcción inmediata del reino. La libertad y el respeto son tal vez, dos figuras muy importantes de la Organización Juvenil Popular, figuras que adquiere este sentido especial dentro de un proyecto liberador, transformador.

Esta libertad, esta ampliación y participación de todas las esquinas de la vida, le ha dado a la Organización Juvenil Popular un mayor poder de convocatoria y una mayor posibilidad de identificación. Si en años anteriores podía afirmarse que la organización juvenil solo no era capaz, en general, de ser un punto de referencia para la mayoría de los jóvenes (los que rondan las esquinas, los que van al estadio y no a la parroquia, los que jamás han sido monaguillos y toman cerveza en cualquier cancha), la Organización Juvenil Popular hoy comienza —poco a poco— a dejar de lado esa imagen, comienza a llevar un proyecto desde la vida diaria, comienza a incorporar las nociones de pluralidad y proceso en su trabajo.

Todo este camino no puede verse descontextualizado del proceso del Mo-





proceso. Desde su búsqueda, desde su pluralidad interna y en conjunto por la cantidad de opciones que dentro del marco nacional le ofrecen a los jóvenes comienza a hacerse necesaria la construcción de un pensamiento común, la construcción de una nueva radicalidad, la construcción de un espacio que, desde la perspectiva y actividades locales logre darle a un proyecto diferente y alternativo, significación nacional.

Quedan así cantidad de interrogantes abiertas cantidad de palabras sin agotar. Las intuiciones sobran y sólo permanece la práctica de trabajo popular, la reflexión que ella genera, la vida amplia y diversa que se va moviendo para ir conformando la posibilidad de ir haciendo realidad concreta, desde ya, nuestra utopía.

vimiento Popular en el país. En los últimos años parece haber en Venezuela un cambio de lugar en la 'praxis política'. Los fracasos de los partidos de izquierda, la tan de moda crisis del marxismo, cierto auge y algunas —escasas y aún débiles— experiencias de éxito en el terreno de la organización popular, parecen haber enrumado a la 'praxis política' desde los lugares tradicionalmente 'políticos' (partidos sindicatos, antiguos frente culturales...) a las organizaciones populares, grupos cristianos, comunidades, grupos ecológicos, grupos juveniles... Este hecho abre una perspectiva, unas posibilidades y unas exigencias que también les son propias a cierta Organización Juvenil Popular de hoy. No son azarosos los cambios que en la izquierda se han dado en los últimos tiempos (piénsese en los vaivenes del MAS, en las divisiones del MIR y en la crisis de la Liga Socialista; en la 'nueva civilización' de Douglas Bravo; revítese el cambio que viene ocurriendo en la Escuela de Sociología de la U.C.V. y pare ahí el trote para no agotarse). De alguna manera pareciera que el aún incipiente Movimiento Popular podría comenzar a convertirse en el lugar de la 'oposición', en el lugar desde el cual las organizaciones populares empiezan a plantearse su propia existencia y su posibilidad de acceder, a través del poder civil, a una práctica política directa.

La Organización Juvenil Popular, como todas las organizaciones populares, está distanciada pero no ajena a este



## LA EDUCACION EN VENEZUELA

Serie de trabajos que recogen la problemática de la Educación en Venezuela. su historia, su filosofía, sus contenidos, sus maestros... para la reflexión y búsqueda de perspectivas del presente educativo venezolano.

1. La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498-1830)
2. Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
3. La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
4. Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
5. El maestro en el proceso histórico venezolano
6. El maestro hoy
7. La Educación en COPEI
8. El Sistema Educativo
9. La Educación Técnica. Descripción general
10. El Ciclo Diversificado Industrial
11. Educación Básica. Filosofía
12. Educación Básica. Plan de Estudio
13. Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
14. Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
15. Educación Básica. La Comunidad Educativa
16. Educación Básica. La Evaluación
17. La Ley Orgánica de Educación
18. Los Institutos Universitarios de Tecnología
19. Los Colegios Universitarios
20. Educación Básica. La orientación
21. Actitudes y valores en la Educación Básica
22. Educación Básica. Área Estudios Sociales